

Emociones

Marivi Prieto Diaz

CRÍTICA FALLA INFANTIL LA OLIVERETA 2026



Manolo Rubio Armiñana

En un maravilloso arcoíris,
luciendo sus mil colores,
unidas y apretaditas viven
las diferentes emociones.
A veces, algunas de ellas,
no llegan con suavidad,
son un cinturón en el pecho
sin dejarte respirar.
Otras, son un silencio incómodo,
como un nudo en el corazón.
Todas ellas diferentes,
nos regalan su lección.

En un lugar lleno de risas
con lápices de mil colores
dibujaban niños y niñas
sus mejores intenciones.

Los pinceles saltan y ríen
como un sol al despertar,
pintan el cielo de amarillo,
nos incitan a cantar.
Alegría lucha constantemente
por vencer a las demás,
es la emoción de las emociones
que no descansa jamás.

La Tristeza es un gatito tímido,
como una nube sin sol,
te mira y te pide un abrazo
que le caliente el corazón.

Se esconde en el azul del silencio,
porque a veces quiere llorar,
se acerca y se queda contigo
y te acompaña a suspirar.

La Ira es un dragón de fuerte rugir,
con su roja apariencia y fuego al salir.
Pero al contar despacio y respirar,
su rugido se vuelve canción de paz.

El Miedo es un ratón pequeñito,
con ojos abiertos, y pasos cortitos.
Te dice bajito: “¡Ten cuidado aquí!”
Te enseña a ser valiente para seguir.
Su color lila, camina despacio,
tiembla en la noche o ante el fracaso.
Te toma la mano, pues quiere anunciar,
que seas valiente y te cuida al andar.

La Sorpresa es un extraño animal
que abre sus alas sin avisar.
A veces asusta, a veces da risa,
pero siempre llega sin ninguna prisa.

El Amor es la emoción
más difícil enrevesada,
nos cuida, nos une,
nos duele y nos da una patada.

La Ansiedad es una hormiga
que corre sin descansar.
Susurra: “¿Y si pasa algo?”
Con ahogo al respirar.

Pero si paro y cuento hasta diez,
la hormiga a dormir marchará,
porque entiende que despacio,
todo se va a solventar.

La Vergüenza habla humilde,
con mejillas color carmín,
mientras la Valentía te dice:
“¡Inténtalo, yo creo en ti!”
Porque si alguien te sonríe
y te dice que “no pasa nada”,
la vergüenza se hace pequeña
y se esconde bajo la almohada.

La Envidia mira de reojo
lo que otro consiguió,
un juguete, una medalla,
algo que a ti te gustó.
Entonces, respira hondo y piensa:
“Yo también tengo algo especial”.
La envidia se vuelve amiga
y te enseña a valorar.

Nuestro amigo el unicornio,
con brillo de imaginación,
nos recuerda que la Esperanza
nos agranda el corazón.

Los gatos nos ronronean Calma,
curiosos, suaves y serenos,
indicando que el descanso,
es parte de nuestros sueños.

El Aburrimiento bosteza un rato,
y se acopla en un sillón,
se empalaga con desgana
hasta que algo nuevo surgió.
Comienza por crear un juego
usando tu imaginación,
verás como se espereza
y a un gran reto te invitó.

La Nostalgia, con dulce recuerdo,
nos cuenta una historia de ayer,
te recuerda aquel abrazo
que ahora no puedes tener.
A veces trae una lagrimita,
otras una sonrisa fiel,
porque recordar lo vivido
es la emoción del querer.

El burro sabio y paciente,
con paso noble, de gran bondad,
dijo: “Con perseverancia,
todo se puede lograr.”

Así, entre lápices y colores,
los niños aprendieron a sentir,
que todas las emociones cuentan,
y nos ayudan a crecer y a vivir.

